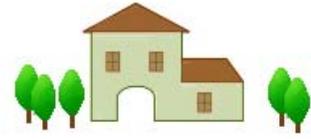




SERVICIO DE
EXTENSIÓN AGRÍCOLA

COLEGIO DE CIENCIAS AGRÍCOLAS



Las Plagas del Hogar y el Jardín

Áfidos o Pulgones

Los áfidos son insectos diminutos de aproximadamente 1/8" de largo. Tienen el cuerpo blando y su parte posterior es redondeada en forma de pera. Se caracterizan porque en la parte posterior poseen dos estructuras tubulares de color oscuro. A estas estructuras se les llama cornículos. El color de las diferentes especies de áfidos varía desde tonos amarillosos hasta colores oscuros. Normalmente, los áfidos no tienen alas, pero las pueden desarrollar para migrar a nuevas áreas a causa del hacinamiento o la escasez de alimento.

Estos insectos se reproducen en grandes números en un tiempo relativamente corto. Pueden completar su ciclo de vida en aproximadamente 10 a 14 días. Su ciclo de vida consta de tres etapas: huevo, ninfa y adulto.

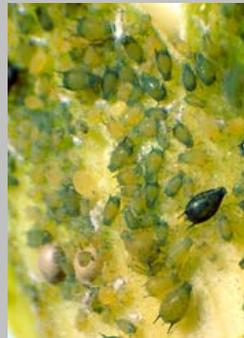
Los áfidos pertenecen al grupo de los homópteros al igual que las querasas y las chinches harinosas.

Daños

Los áfidos se alimentan de las hojas, los renuevos, las flores, los frutos, las ramas, los tallos y las raíces de una gran diversidad de plantas, árboles y arbustos. Altas poblaciones de estos insectos causan que las hojas jóvenes, los renuevos y las flores se arruguen o enrosquen. Su ataque ocasiona que se agudicen los síntomas de la marchitez en tiempos de sequía y que las plantas, los árboles y los arbustos se vean deslucidos. Una población alta de áfidos puede retrasar el crecimiento



Áfidos debajo de una hoja



Áfidos fotografiados a través de un microscopio (tamaño aumentado).



Hojas con fumagina o moho de hollín.

y destruir los renuevos.

Además del daño que causan por sí solos, los áfidos transmiten virus que causan enfermedades serias en las plantas. También, estas plagas secretan una sustancia azucarada tipo melaza que promueve el crecimiento de un hongo negro conocido como fumagina o moho de

hollín. Este hongo no parasita las plantas, los árboles ni los arbustos, pero les deslucen su apariencia y disminuye la acción fotosintética del follaje. Las hormigas también se alimentan de esta secreción azucarada y tienen una relación simbiótica con los áfidos. Esta relación simbiótica consiste en que las hormigas protegen a los áfidos y los transportan de una planta a otra a cambio de la secreción azucarada.

Cuando los árboles o arbustos están altamente infestados con áfidos, hay una producción constante de la secreción azucarada. Esto ocasiona mucho malestar porque la sustancia azucarada forma manchas negras al caer sobre los automóviles, las aceras, las plantas y cualquier objeto que esté debajo. Estas manchas son difíciles de remover.

Combate

- Examine las plantas, los árboles y los arbustos semanalmente para detectar la presencia de los áfidos. También, para saber si existen hojas deformadas y gotas brillantes de la secreción azucarada.
- Las plantas, los árboles y los arbustos infestados que se encuentren en tiestos deben separarse de los sanos.
- En plantas, arbustos y árboles pequeños, los áfidos pueden removerse con un cepillo de cerdas suaves, un paño húmedo o una mota de algodón empapada en alcohol o aceite vegetal. En plantas y árboles de tallo fuerte los áfidos pueden

eliminarse con agua a presión de una manguera. Asegúrese de limpiar ambas caras de las hojas, en especial la inferior que es donde generalmente se localizan los áfidos.

- Si la infestación es alta, rocíe con insecticida todo el follaje, principalmente en las áreas abultadas, los renuevos y debajo de las hojas. Los insecticidas de jabón o aceite son los más indicados porque tienden a ser los menos perjudiciales a los enemigos naturales de los áfidos. Información sobre los insecticidas de jabón, aceite y de otros insecticidas ecológicos aparece en las ediciones de esta carta periódica correspondientes a marzo, abril y mayo de 2005. Los insecticidas ecológicos son los más apropiados para usarse en los jardines que estén en el interior de las residencias. Las

plantas, árboles o arbustos infestados que estén en tiestos en el interior de las residencias deben sacarse al jardín para recibir el tratamiento de insecticida.

- Repita las aplicaciones de insecticidas según sea necesario hasta que desaparezcan los áfidos. Normalmente, hay que repetirlos cada dos o tres días. Inspeccione las plantas entre las 24 a 36 horas después de cada aplicación para confirmar la eficacia del insecticida usado.
- Generalmente, los árboles y los arbustos establecidos no se afectan significativamente por los ataques de los áfidos. En las plantas una infestación muy alta de áfidos puede causar daños significativos. En ocasiones es necesario podar una porción o todo el follaje de las plantas

infestadas. Las partes podadas deben sacarse de las inmediaciones o echarlas en una bolsa plástica. La bolsa plástica bien cerrada puede ponerse a recibir la luz solar. El calor que se genera en el interior de la bolsa es suficientemente alto para matar los áfidos y otros insectos que se encuentren en el material podado.

- Como las hormigas transportan y protegen a los áfidos, es necesario implantar un buen programa para combatir las hormigas en los alrededores del jardín y el hogar.

REFERENCIAS: 1) Johnson, W. T., and H. H. Lyon. 1991. Insects that Feed on Trees and Shrubs. pp. 80-85. Cornell University Press. 2) Shetlar, D. J. 2001. Aphids on Trees and Shrubs. Ohio State Univ. Extension Fact Sheet Department of Horticulture and Crop Science. www.ohioline.osu.edu. (5/Mayo/2005). 3) Medina, G. S., L.F. Martorell, and C.J. Maldonado. 2003. Catálogo de los nombres comunes de insectos y acarinos de importancia económica en Puerto Rico. pp. 27,32. Univ. de Puerto Rico Recinto de Mayagüez. Estación Experimental Agrícola de Río Piedras, Puerto Rico. 4) Borror, D.J., C.A. Triplehorn., and N.F. Jonson. 1989. An Introduction to the Study of Insects. pp. 336-337. 5) O’Farrill-Nieves, H., R. Inglés., C. Mántaras., M. Colón-Ferrer. y S. Medina-Gaud. 1986. Identificación y manejo de plagas de las ornamentales en Puerto Rico. pp. 19-20. Universidad de Puerto Rico, Recinto Universitario de Mayagüez. 6) Martorell, L.F. 1975. Annotated Fod Plant Catalog of the Insects of Puerto Rico. 303 pp. Agricultural Experiment Station, Univ. of Puerto Rico, Mayaguez. 7) Wolcott, G.N. 1948. The insects of Puerto Rico. J Agric Univ Puerto Rico. 32: pp. 146-156. The Agricultural Experiment Station. Río Piedras. P.R. 8) Dreistadt, S.H., J.K. Clark., and M.L. Flint. 2004. Pests of Landscape Trees and Shrubs. pp. 108-109. Division of Agriculture and Natural Resources. University of California.

Núm. 14 Mayo de 2005

Hipólito O’Farrill-Nieves, Ph.D., Especialista en Entomología

Misael Buitrago-González, Estudiante Graduado

Visite el sitio Web <http://academic.uprm.edu/ofarrill> donde conseguirá esta publicación e información sobre el combate de plagas.

Publicado para la promoción del trabajo cooperativo de Extensión según lo dispuesto por las leyes del Congreso del 8 de mayo y del 30 de junio de 1914, en cooperación con el Departamento de Agricultura de los Estados Unidos, Servicio de Extensión Agrícola, Colegio de Ciencias Agrícolas, Universidad de Puerto Rico.

